



A igrexa nova de San Xiao de Guimarei (A Estrada, Pontevedra) e o mestre de obras Andrés Fontaíña

Juan Andrés Fernández Castro
juanandresfc@yahoo.es

Resumo. O actual templo parroquial de San Xiao de Guimarei sería o terceiro dunha serie de outros dous anteriores, ubicados en distintos lugares da freguesía e que, por diferentes motivos, houberon ser abandonados. As fontes parroquiais, e nomeadamente o Libro da Fábrica (Arquivo Histórico Diocesano de Santiago, sign. PO 11743), ofrécenos completa información sobre a construción da actual igrexa, obra do mestre de cantería Andrés Fontaíña, veciño de San Esteban de Pedre.

Abstract. The current parish church in San Xiao de Guimarei is the third one of a series of another two previous churches which were located in different places inside the parish and, for different reasons, they were abandoned. Parochial sources and, specifically, Libro da Fábrica (Diocesan Historical Archive of Santiago, call number PO 11743), provide us detailed information about the construction of the present church, built by Andrés Fontaíña, a stone work expert from San Esteban de Pedre.

É frecuente que o investigador, mentres anda á procura de información nas xenerosas fontes parroquiais, se encontre, súbita e inopinadamente, con achádegos curiosos e, frecuentemente, abondo sorprendentes. Así foi que, visitando os rexistros parroquiais de Guimarei, concretamente o libro de difuntos, o día 29. XII. 1708 encontramos unha nota que da conta de enterramentos *en el sitio de la iglesia vieja*. Así mesmo, e con data algo posterior, 5.X.1709, manifesta o párroco que Alonso da Ponte *se entierra dentro de la Iglesia nueva y fue el primero que la estrenó*. Velaquí pois que, nun período moi curto de tempo, abandonouse unha igrexa e érguese outra nova, circunstancia que se comprende doadamente porque se aproveitou como material de obra a pedra do primitivo templo, que se encontraba perto do actual.

As circunstancias que motivaron o traslado e edificación do novo templo explícanolas polo miúdo o daquela párroco de Guimarei e A Somoza, o ilustrado presbítero don Feliciano Fernández de Boán, nacido en Guimarei e benfeitor da parroquia.



A noble fachada do templo parroquial de Guimarei, a escalinata e o antiestético poste da luz que cómpre retirar.

Advertencia y memoria del coste de la iglesia nueva de San Julián de Guimarey y quien lo dio

Al hallarse la iglesia que tenía mi patrón San Julián en la cual fui bautizado y ansimesmo indigno capellán, amenazando ruina en medio de haberse compuesto un esquinale de ella en tiempo de don Antonio Mariño de Lobera mi antecesor, fue el motivo y causa de animarme y animar a los feligreses a la retificación de ella y el de mudarla al sitio donde oy se halla, al asegurar maestros de la Arte el que la presa que pasaba por arriba della aber sido mucha causa para la ruina della por comunicarse con los cimientos, y no el que acaso algunos de mala inclinación y envidia quisieron suponer o por algún interés particular o por su iniqua inclinación, sin que logaran lo uno ni lo otro.

Y por esto supuesto, para la curiosidad y memoria digo que las paredes de la iglesia nueva, en la manera que oy se halla, se concertaron a Andrés de Fontaiña, Maestro de Cantería y vecino de San Esteban de Pedre, en Montes, en seis mil reales de vellón, que se pagaron en la forma y manera siguiente:

El Señor don Antonio Michael Mosquera, por cuenta dellos y de la Capilla Mayor y nave de dicha iglesia, dio mil y cien reales.

Yo, el dicho Rector ofrecí y di mil reales.

Los feligreses dieron tres mil y novecientos reales que compartieron.

Mas llevó el referido Maestro trescientos noventa y nueve reales por listar y losar la Capilla mayor, de los cuales di y pagué yo el Rector trescientos.

Mas se dieron al dicho Maestro trescientos y noventa y nueve reales por losar la nave de la iglesia, los cuales se dieron en la forma que se dice en el libro [de la cofradía] de San Joseph a ojas 59.

Mas ducientos cinquenta y seis reales de cal y portes della que dio la cofradía del Santísimo según consta a ojas 11 [del libro] della.

Mas ciento cinquenta y cinco reales y medio de teja que dio dicha cofradía.

Mas dos mil y un reales que llevaron los Maestros de Carpintería por la madera de la iglesia, puertas y fallar la capilla, mas los que dieron la Cofradía del Sanctísimo y San Joseph.

Parece y monta toda la fábrica de la iglesia nueva nueve mil ciento y onze reales y medio, sin otras menudencias que contar de la oja de atrás y otras que no están en ella y pagué yo el Retor, como fueron pintar las puertas, beleta y pilastra della y su pintura, dorar la piña de la capilla mas pagar la pila de agua bendita de la puerta traviesa y otros mas adminiculos que doy por bien gastados en servicio y obsequio de San Julián y su iglesia, la qual se empezó a fabricar el veintiuno de marzo de mil setecientos y ocho, día de san Benito de aquel año. Y fue bendecida por mi el Retor con orden del Sr. Arzobispo de Santiago el día cinco de agosto de mil setecientos nueve y al día siguiente se cantó en ella la primera misa por mi el dicho Retor estando el Santísimo patente por ser día de su cofradía, solemnizando su Magestad Divina las fiestas deste día.

Saliendo en procesión con sus fuegos y el sermón a costa del presente Retor, quien certifica por su sacerdocio que las partidas que aquí declara haber dado, omitiendo otras muchas, no las puso por bana gloria ni para que del aya memoria y solo suplica y pide reverente al patrón San Julián, a la Virgen Santísima y Patriarca san Joseph, santos de su precisa obligación y deboción, que se sirvan administrar el corto obsequio que a su iglesia a dado, no siendo esto lo mas que estima aver dado, pues lo es el trabajo y fatiga y desvelo que tubo en luchar con tanta gente como se necesitó para la concurrencia de la Fabrica de dicha iglesia, durante la qual no a padecido dolor alguno dicho Retor ni oficial que en ella trabajase. Y que supliquen a su Divina Magestad le perdonen sus muchas e innumerables culpas.

Y a los Reverendos Curas subcesores les suplica el que no motejen la fábrica de la referida iglesia, que el no haber visto la vieja les sirviera a algunos de motivo para acerlo y decir si se pudo fabricar y azer de este o del otro modo, pues la falta de medios por causa de guerras y anbres obligó a que no fuese del jénero y fábrica que se pudiera discurrir, que si no se lograra el hacerse en el tiempo y año que se hizo no era facil hacerla tan aprissa por estaren los frutos muy caros pues en el presente balieron a veinte y cinco reales el ferrado de maíz; el de [mijo] menudo a Diez y ocho y mas reales y el de trigo a treinta.

Dios por su misericordia lo mejore a lo adelante y al cura y feligreses de Guimarey conserve en su gracia. Estando en dicha feligresía a veinte y nueve de Setiembre de 1710.

Feliciano Fernández de Boán



Data do remate das obras iniciadas por Feliciano Fernández de Boán: 1709.

Da lectura atenta desta sentida memoria deducimos o seguinte:

1. Que a igrexa vella ameazaba ruína por mor das filtracións de auga dunha presa que afectaba aos seus alicerces.
2. Que se reutilizou a cantería do templo vello por canto non se consigna nas contas o importe da pedra nin o seu transporte e labra.
3. Que unha parte importante da obra foi sufragada con aportacións persoais do cura párroco (veremos máis adiante que a súa achega supera abondo os 1.000 reais que declara na memoria) e don Antonio Michael Mosquera San Vitores, señor da Casa e Torre de Guimarei e Casa de Paio Munis, casado con dona Mariana Álvarez de Andrade. O marqués, Patrono da igrexa, onde deixou os seus escudos de armas, faleceu o 22 de xaneiro de 1730 e está enterrado no seu interior.

Pero a obra, tal e como a coñecemos agora (e que Castelao reproduciu nun fermoso dibuxo), non quedou definitivamente conformada deica algúns anos despois. Quedaban aínda por solucionar dúas cuestións importantes. A primeira, de índole arquitectónica, facilitar o acceso dos fieis ao templo, ubicado nun lugar alteiroso. O párroco e veciños eran ben conscientes deste atranco pois xa no 1712, sendo Maiordomo Juan Barcala dase conta no Libro da Fábrica dos

553 rs. *que se dieron para cuenta de los 1.200 que importó toda la echura de las escaleras y atrio de la Iglesia. Un ano despois, infórmase do remate da obra durante a maiordomía de Miguel do Coto: costó la hechura de la escalera del Atrio de Guimarey, sin cal, canzelas, plomo y herrajes, mill y ducientos reales, que uno y otro pagaron la Fábrica y cofradías del Santísimo y San Joseph.*

A segunda cuestión era de natureza puramente relixiosa e radicaba no feito de que, conforme a inmemorial costume, tradición e mesmo ao ditado do Dereito Canónico os cemiterios están considerados lugares sagrados e son inviolables. Pero, como é sabido, daquela os enterramentos, sen apenas excepcións, realizábanse no interior dos templos, de modo que o espacia intramuros da igrexa vella pasou a ser camposanto, xa que non, por mor do seu derrube, templo parroquial. Hai que supoñer que algúns veciños, pouco respetuosos cos restos dos defuntos que alí xacían, deixarían entrar animais no recinto ou mesmo o empregarían para algún labor *non sancto*, o que se deduce da fulminante reconvencción do Visitador parroquial do ano 1712: *por quanto fue su Señoría informado que el sitio donde antes estaba dicha iglesia parrochial diferentes personas lo profanaron [...] no debiendo hacerlo, por tanto manda que los que tienen algunas heredades que circundan dicho sitio y mas personas a quien toque, no lo hagan, antes bien lo cierran todo alrrededor con muro y de manera que no entre en el ningún ganado ni que en manera alguna se profane, lo qual cumplan so pena de excomunióon.*

Nunha nótula posterior, asinada no 1715 polo párroco Feliciano Fernández de Boán (que faleceu o 25 de agosto de 1716), infórmase do seguinte: *hize la traslación de los guesos de la Iglesia Vieja a la nueva, con 10 sacerdotes; ubo sermón, que lo predicó Fray Francisco Martínez y toda la semana ubo attos por las Ánimas y enterráronse en el Atrio de la puerta principal, y para que conste lo firmo.*

Un ano despois, na Visita Pastoral efectuada polo cóengo Antonio Vázquez Bermúdez, apróbbase e dase por bo o traslado efectuado polo cura de Guimarei e faise constar, ademais que *habiendo su merced visto los apuntamientos antecedentes, así en la traslación de guesos que se hallaban sepultados en el semiterio de la Iglesia que se a desecho, como en lo mas que anuncia [refírese o Visitador aos apuntamientos do*



Inscripción no testeiro da ábsida do templo parroquial.

párroco] Aprueba uno y otro y manda que a costa de los vecinos se cierre con todo seguro dicho semiterio haciendo sacar toda la piedra y mas que en el haya poniendo un crusero o capilla en dicho sitio teniéndole como lugar sagrado sin consentir que en ninguna manera ninguno de dichos feligreses le aprobehe a sus labradíos ni que en el entren ganados de ningún género que sea y lo cumplan así, con apercibimiento que constando lo contrario serán rigurosamente castigados y multados, y así lo cumpla el cura.

Mais a obra distaba aínda de acadar o definitivo remate; no mesmo ano de 1716, o Maiordomo Benito da Ponte constata o gasto de *ciento y ochenta y quatro reales de vellón que entregué a Antonio das Ameijeiras, escultor, para quenta del retablo que se ase en dicha iglesia*. E xa en datas máis serodias, no ano 1860, efectúanse novas reformas e melloras naquel templo parroquial, das que deixou constancia o daquela párroco de Guimarei don Antonio Núñez nunha cartela que encontramos no testeiro do templo.

ANNO DOMINI MDCCCLX
 AEDIFICANS AEDIFICAVI SACRARIUM HOC
 HABITACULUM TUUM DOMINE UT EXAN[U]DI



Campa do párroco don Antonio Núñez.

AS ORATIONEM MEAM ET DIXIT BENE FECIS
TIS ERIT NOMEM MEUM IBI IN AETERNUM
PAROCHO D DOMINICO ANTONIO NONEZ

Este sacerdote, que faleceu 21 de febreiro de 1876, está enterrado na propia freguesía pero xa naquel ano de 1860 deixa preparada a súa lápida, que hoxe se pode ver encaixada na parede. Leva un bonete en relevo, símbolo da condición sacerdotal de quen alí jaz, e unha inscrición que di:

1860 PAROCHO NONEZ SEPULCRUM SAXEUM NOVUM

Queda por investigar a existencia doutro antigo templo no lugar da Torre Vella, topónimo abondo suxestivo que indica esta posibilidade.